

PLENARIA 4 – TEMA: CONCERTADOS POR EL ESPÍRITU

Expositor: Daniel Madrazo

Texto: Ef. 4:1-16. 1 Corí 12:26; 1 Co 12:14, 20; 1Pe 2:4-5.

Introducción

- A. Concertación:
 - 1. Acuerdo entre dos o más personas o entidades sobre un asunto
 - 2. Acuerdo en común de las diversas partes que componen un todo.
 - 3. Sinónimos: concierto, convenio
- B. Concertación del Espíritu: *Nosotros y el Espíritu Santo en un acuerdo de tal magnitud que componemos con él un todo integrado.* El Espíritu Santo formando parte de “nosotros”, guiándonos, capacitándonos y fusionándose con el fin de que alcancemos sus maravillosos propósitos.
- C. No podemos dar pasos en el desarrollo de la obra educativa sin mantener viva una clara conciencia de que el Espíritu Santo es quien sustenta aquello que va a trascender.
- D. Esta concertación nos convierte en la Iglesia, el cuerpo de Cristo

I. Concertados en la naturaleza del Espíritu

- A. La unidad que cobra sentido:
 - 1. Noción de cuerpo
 - 2. “Que sean uno”
- B. La identidad del pueblo de Dios
 - 1. Un mismo sentir
 - 2. Sentido de pertenencia
 - 3. Un mismo derramamiento
 - 4. Una misma necesidad: la unción del Espíritu Santo

II. El acuerdo del espíritu. Salmo 133

- A. Revelación de su visión
- B. Formación del carácter del Espíritu

III. Concertados en la función y actividad del Espíritu

- A. Derribar barreras y resistencias
- B. Capacitación sobrenatural



C. Más frutos y más dones

IV. Concertados en el propósito del Espíritu

A. Propósitos personales vs propósitos divinos

B. Perspectiva humana vs perspectiva divina

C. Medición de resultados y evaluación de logros y alcances (Visión humana vs visión divina)

V. Concertados en el crecimiento del Espíritu

A. Crecimiento en carácter

B. Crecimiento en visión

C. Crecimiento en intimidad: lo secreto vs lo público

D. Crecimiento en la gracia y el conocimiento del Espíritu

E. Crecimiento en unidad

Conclusión:

- A. El texto de Ezequiel 39:29 anuncia un pensamiento reiterado en las Sagradas Escrituras sobre la intención de Dios de convertirnos a nosotros, sus seguidores, en un pueblo único. Nos ha unido bajo la directiva de ser ungidos por el Espíritu. Asumimos el cuadro completo de la obra del Espíritu planteado por Dios en su Palabra.
- B. Necesitamos ser sensibles al llamado del Señor, Él quiere usar a líderes que capturen su sentir, el sentir de que en este tiempo se levante con el poder y la unción del Espíritu Santo un pueblo unido, con una misma visión y un mismo cometido que es cumplir el propósito de Dios en sus vidas. Esos líderes serán los que impulsarán al pueblo. Dios nos llama a derribar barreras de prejuicio y egoísmo y a ser instrumentos de conciliación, impulsando al pueblo a una búsqueda profunda e incesante del Espíritu Santo, pues cuando él se manifieste habrá libertad, liberación, perdón y unidad.
- C. Recordemos: ¡Nuestras armas no son carnales sino poderosas en Dios para destrucción de fortalezas!

